

Los británicos viven mejor y ya son más ricos que los estadounidenses

La renta per cápita supera la de EE.UU. por vez primera en un siglo



Un grupo de personas sentadas en la terraza de un popular restaurante instalado en un típico autobús londinense

J. RAMÓN GONZÁLEZ CABEZAS
Barcelona

Gran Bretaña ha superado a Estados Unidos en riqueza por habitante y nivel de vida por vez primera desde finales del siglo XIX, cuando fue desplazada como primera economía del planeta por su antigua colonia, convertida entonces en la gran potencia emergente de la época. El suceso ilustra de nuevo la recomposición de las economías mundiales, después de que la propia Italia se viera sorprendida igualmente por el sorpasso de España en los mismos términos de PIB por habitante, según las últimas estimaciones de Eurostat, la agencia estadística de la Unión Europea.

Con una renta per cápita de 23.500 libras esterlinas (31.486 euros), los británicos ya pueden mirar por encima del hombro a sus colegas norteamericanos, que disponen de una renta individual media estimada en 23.250 libras (31.157 euros). Así se desprende de un reciente estudio llevado a cabo por la consultora Oxford Economics, que parece poner broche de oro al ciclo de crecimiento experimentado por el Reino Unido en las últimas décadas, a caballo del proceso de mundialización.

El dato llega, sin embargo, cuando la plétórica economía británica sufre de forma incipiente las secuelas de la crisis financiera producida por el aparato de desplome del sector hipotecario de riesgo (*subprime*) en Estados Unidos,

PIB per cápita

	Euros
Reino Unido	31.521
Estados Unidos	31.186
Francia	29.114
Alemania	29.064
España	22.816

Fuente: Oxford Economics

que ha forzado al Banco de Inglaterra a salir en ayuda del sistema financiero con inyecciones masivas de liquidez y el primer recorte de tipos de interés.

Según un estudio de la banca Lloyds TSB difundido igualmente ayer, la confianza de las empresas en las perspectivas de la economía británica ha caído a

La plétórica economía británica afronta ahora las secuelas de la crisis financiera internacional

niveles récord en cinco años. El barómetro de confianza, elaborado a partir de una encuesta entre 200 grandes empresas del país, registra un significativo retroceso de 33 puntos (de +16 a -17) entre los meses de noviembre y diciembre, mientras que la proporción de empresas que se declaran más pesimistas

ha subido del 28% al 51%. A pesar de este estado de ánimo, las mismas empresas confían de forma muy mayoritaria (58%) en la evolución de su propia situación a lo largo de los próximos meses y el ritmo de crecimiento del último ejercicio, estimado en torno al 3%, parece invitar a una cierta contención.

"Parece que el Reino Unido se prepara para un periodo de crecimiento inferior a la tendencia, pero la decisión del Banco de Inglaterra de comenzar a bajar los tipos de interés puede ayudar a cambiar las tornas", afirma a la agencia France Press Trevor Williams, economista jefe de Lloyds TSB, quien incluso aventura que "nuevos descensos de tipos en este primer trimestre deberán aportar un poco del optimismo perdido entre las empresas" ante el escenario creado por el enfriamiento de los precios inmobiliarios y el endurecimiento de las condiciones del crédito.

En septiembre pasado, la OCDE situaba al Reino Unido como el tercer país del G7 en renta por habitante tras remontar desde el puesto de cola del club de las grandes potencias en un plazo de solo diez años. El estudio de Oxford Economics sostiene ahora que, en realidad habría superado ya a la superpotencia atlántica. El estudio señala que en los primeros años noventa la riqueza por habitante en Reino Unido era un 34% inferior a la de EE.UU., un 33% menor que la de Alemania y un 26% por debajo de Francia. Ahora iguala a su gran aliado y aventaja en un 8% a sus socios y rivales europeos. ●



TRIBUNA

Joan Coscubiela

Secretario general de CC.OO. de Catalunya

Unidad de mercado

La transferencia de la Inspección de Trabajo a las comunidades ha suscitado la oposición de las organizaciones empresariales y sindicales españolas. Pero, ¿a qué se refieren cuando hablan de unidad de mercado y cohesión social? Los mercados nacionales nacidos de la industrialización han pasado a mejor vida. Lo saben las empresas que usan un mercado globalizado para eludir las regulaciones estatales y lo sabemos los trabajadores que sufrimos las consecuencias.

La ruptura de la cohesión social no es consecuencia de la descentralización política del Estado, sino de un mercado globalizado muy potente que elude las regulaciones estatales, cada vez más impotentes. La desigualdad en las relaciones laborales las genera un modelo económico que segrega a los trabajadores de las empresas subcontratadas, a las mujeres, a los últimos inmigrantes, a los jóvenes o a las personas con menos formación. Hoy genera más desigualdad una negociación colectiva provincial que la descentralización política. Para luchar contra esta segregación sería útil una Inspección de Trabajo gestionada desde la proximidad.

Se podrían fijar los objetivos en función de la realidad laboral de Catalunya, sin perjuicio de que en el ámbito estatal se pacten objetivos comunes. Las organizaciones sindicales podríamos ejercer mejor nuestra función. Y supondría dotar a la autoridad laboral catalana, con competencias desde 1981, del instrumento para llevarlas a cabo. Que quede claro

Soy partidario de transferir la Inspección de Trabajo para mantener una única norma laboral en España

que no se está planteando la existencia de normas laborales distintas en cada comunidad. Soy tan partidario de la transferencia de la Inspección de Trabajo, como del mantenimiento de una única norma laboral para toda España.

Y si algo debe cambiar es en el sentido de una armonización a nivel europeo. Porque las instituciones reguladoras son más débiles frente a un mercado globalizado cuanto más pequeño es el espacio y el poder político que regula. Y la diversidad de normas reguladoras facilita las estrategias desreguladoras, de deslocalización y de *dumping* social. Sinceramente, cuesta entender las razones por las que España acepta un único código de circulación y diferentes policías para hacerlo cumplir y en cambio rechaza la transferencia de la Inspección.

La respuesta útil a la globalización pasa por aplicar la consigna altermundista de pensar globalmente —en este caso, legislar armonizadamente a nivel europeo y mundial (convenios de la OIT)— y actuar localmente con la autoridad laboral y la Inspección de Trabajo transferidas. Para garantizar el cumplimiento de las normas laborales, la transferencia de la Inspección de Trabajo es una condición necesaria, aunque no suficiente. Se precisan también un incremento significativo de sus efectivos y la voluntad efectiva de los gobiernos para hacer cumplir las leyes.

"Ya no somos el 'enfermo' de Europa"

■ "Los últimos quince años han representado un cambio sustancial en la economía del Reino Unido y su propia posición en el tablero económico mundial", subraya Adrian Cooper, director ejecutivo de la consultora Oxford Economics. "Ya no somos el enfermo de Europa", añade Cooper. Frente a quienes se sorprendan de los datos, el estudio subraya que los

propios estadounidenses se quejan desde hace tiempo de que sus ingresos medios se han estancado. Según las estadísticas citadas, en términos reales el sueldo medio de un trabajador a tiempo completo en EE.UU. no es mayor ahora que en los años setenta. El estudio de Oxford Economics subraya el elevado valor de la libra esterlina frente al dólar como un ele-

mento que afecta a las comparaciones, pero defiende el carácter estructural del proceso de equiparación con Estados Unidos, "El Reino Unido ha estado acercándose constantemente a los estándares de vida de Estados Unidos desde el 2001 y se trata de una tendencia consolidada, más que un simple resultado de las fluctuaciones del cambio", afirma.